



NOTICIA

 Exclusivo suscriptores

En Colombia, el país con mayor diversidad de aves, se está subestimando el impacto de la deforestación sobre estos animales

Un estudio de la U. de Cambridge indica que la pérdida de biodiversidad causada por la tala de la selva tropical es un 60 % peor de lo que se pensaba.



El gavilán de la sabana es una especie muy extendida que invade zonas antiguamente boscosas tras el desbroce. Foto: David Edwards



Alejandra López Plazas ✉

PERIODISTA DE CIENCIA

24.07.2025 02:00 | Actualizado: 24.07.2025 02:00



Compartir



Guardar



Reportar



Resumen



Escuchar



Comentar

Durante más de siete años, **un equipo de científicos se dedicó a seguir el canto de las aves en diversos paisajes de Colombia, desde pastizales hasta bosques de montaña.** Grabar los sonidos emitidos por estos animales puede ser muchas veces la única alternativa para rastrear a muchas especies que son especialmente escurridizas, tanto que **en aproximadamente el 80 por ciento de los casos, las aves que oían no se alcanzaron a ver, por lo que el equipo tuvo que identificarlas únicamente a partir de los sonidos.**

Con la información sobre las aves, incluido su tamaño y dieta, el equipo -en el que participaron investigadores de instituciones como la Universidad de Cambridge y el Instituto Humboldt- consiguió predecir qué otras especies era probable que vivieran en las mismas regiones. **Se trata del mayor**

estudio de aves jamás realizado en el mundo, en el que se consiguió registrar 971 especies diferentes que viven en los bosques y pastizales del país, lo que representa casi el 10 por ciento de las aves de todo el mundo.

Pero el objetivo, más allá de registrar especies era evaluar cómo estos animales están respondiendo a la deforestación. Para ello combinaron los resultados, recogidos a lo largo de una década, con **información sobre la sensibilidad de cada especie a la conversión del hábitat para descubrir que la pérdida de biodiversidad causada por la tala de la selva tropical para convertirla en pastos para el ganado es, de media, un 60 por ciento peor de lo que se pensaba.**

"Se trata de un resultado realmente sorprendente. Hemos descubierto que la pérdida de biodiversidad causada por la tala de la selva tropical para convertirla en pastizales se está subestimando masivamente", señala el profesor David Edwards, del departamento de Ciencias Vegetales y del Instituto de Investigación para la Conservación de la Universidad de Cambridge, autor principal del informe.

El experto añade que, por lo regular, cuando se quiere entender el impacto más amplio de la deforestación en la biodiversidad, los investigadores suelen hacer un estudio local y extrapolar los resultados. Pero el problema es que la deforestación se está produciendo a escalas espaciales enormes, en todo tipo de hábitats y elevaciones. Es por eso que este enfoque no consigue representar el daño causado a la naturaleza a mayor escala.



La tangara de anillos dorados es una especie muy localizada y amenazada por la pérdida de bosques. FOTO:JAMES GILROY

Los expertos señalan que lo que realmente está ocurriendo es que, cuando los bosques se convierten en pastizales, algunas especies ganan y otras pierden. Por eso **medir la pérdida de biodiversidad a**

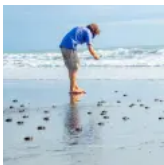
escala local no capta el efecto a mayor escala de la conversión forestal, que se produce en las áreas de distribución de muchas especies diferentes. Mientras que las mismas especies suelen sobrevivir en los pastizales, una amplia gama de otras especies no lo hace, por lo que la biodiversidad global se reduce más gravemente a gran escala.

Una visión por regiones

El estudio, cuyos resultados se publicaron esta semana en la revista *Nature Ecology and Evolution*, también demostró que deben tenerse en cuenta al menos seis ecorregiones diferentes -es decir, regiones que contengan distintos tipos de plantas y animales- para evaluar con precisión el impacto global sobre la biodiversidad. **Esto se debe a que las especies de las distintas ecorregiones son más o menos sensibles a la conversión de sus hábitats.**

“La comunidad pancolombiana (es decir, el análisis de las ecorregiones en conjunto) es mucho más sensible a la conversión del hábitat que la comunidad presente en una sola región. Tomando la diferencia media relativa en las puntuaciones de sensibilidad como nuestra métrica inicial de pérdida de biodiversidad, las pérdidas a escala pancolombiana fueron un 60 por ciento más severas que las pérdidas en una sola región y un 28 por ciento más severas que las pérdidas en dos regiones”, señalan en el estudio.

LEA TAMBIÉN



Llega la Temporada del Pacífico, una experiencia para conocer más sobre la biodiversidad de esta región de Colombia

ANGIE RODRIGUEZ BERNAL

Adicionalmente, **los investigadores encontraron que las comunidades en los bosques de montaña de la Cordillera Central, los bosques húmedos del Napo, los bosques de montaña de la Cordillera Oriental y los bosques húmedos del Caquetá mostraron la mayor sensibilidad a la conversión de hábitat.**

“Estas regiones biogeográficas son tierras bajas hiperdiversas o trascienden gradientes altitudinales importantes, lo que resulta en un alto empaquetamiento de especies, especialismo ecológico y baja tolerancia a las perturbaciones”, detallan los investigadores.

Por el contrario, las regiones biogeográficas en las que las comunidades se vieron menos afectadas por la conversión del hábitat fueron las de Santa Marta, después los bosques húmedos del Magdalena-Urabá, los bosques secos del Magdalena, los Llanos y los páramos andinos, que son zonas relativamente pobres en especies (es decir, macizos y valles aislados, o altitudes muy elevadas) y los sistemas de pastizales-forestales, donde es probable que las especies sean más tolerantes a las perturbaciones.



El colibrí moteado es un ave forestal muy extendida. FOTO:JAMES GILROY

Un país de gran biodiversidad

Colombia alberga algunas de las especies animales y vegetales más bellas y exóticas del mundo, con casi un tercio de selva tropical. **Las zonas de mayor biodiversidad, como los bosques húmedos de Caquetá y Napo, pueden albergar entre 500 y 600 especies de aves diferentes en un área de diez kilómetros cuadrados**, pero muchas de estas especies tienen requisitos de hábitat muy específicos. El estudio demostró que si se talan árboles en toda su área de distribución, es probable que estas especies desaparezcan.

LEA TAMBIÉN



Santa Marta celebrará sus 500 años a partir de actividades relacionadas a la biodiversidad y la naturaleza: esta es la agenda

EDWIN CAICEDO

El problema es que en Colombia y otras regiones tropicales se están talando árboles a gran escala para crear espacio para los principales cultivos agrícolas, como el caucho, la palma aceitera, la caña de azúcar y el café. "Los alimentos que comemos tienen un coste medioambiental mucho mayor de lo que pensábamos. Necesitamos que los responsables políticos piensen mucho más en el impacto a gran escala de la deforestación sobre la biodiversidad", señaló Edwards.

REDACCIÓN CIENCIA

Sigue toda la información de Vida en [Facebook](#) y [X](#), o en nuestra [newsletter semanal](#).